

Este verano han llegado más turistas extranjeros, que también se han dejado más dinero en el país, pero la crisis está atenazando a los españoles, que han reducido significativamente sus desplazamientos internos. Las empresas turísticas, penalizadas por medidas fiscales como la subida del IVA, afrontan una clara pérdida de rentabilidad.

Turismo

Las empresas pierden rentabilidad

Jordi Cuenca
VALENCIA



En este país casi todo son malas noticias. En una coyuntura en la que a la mayoría de sectores económicos, ya semiahogados, el agua les vuelve a llegar a la boca, ni siquiera aquellos que parecía que flotaban se han librado de los embates de tamaña tormenta. Es el caso del turismo, manantial de ingresos para España desde los años sesenta del pasado siglo, que está viendo cómo las medidas gubernamentales anticrisis, sobre todo

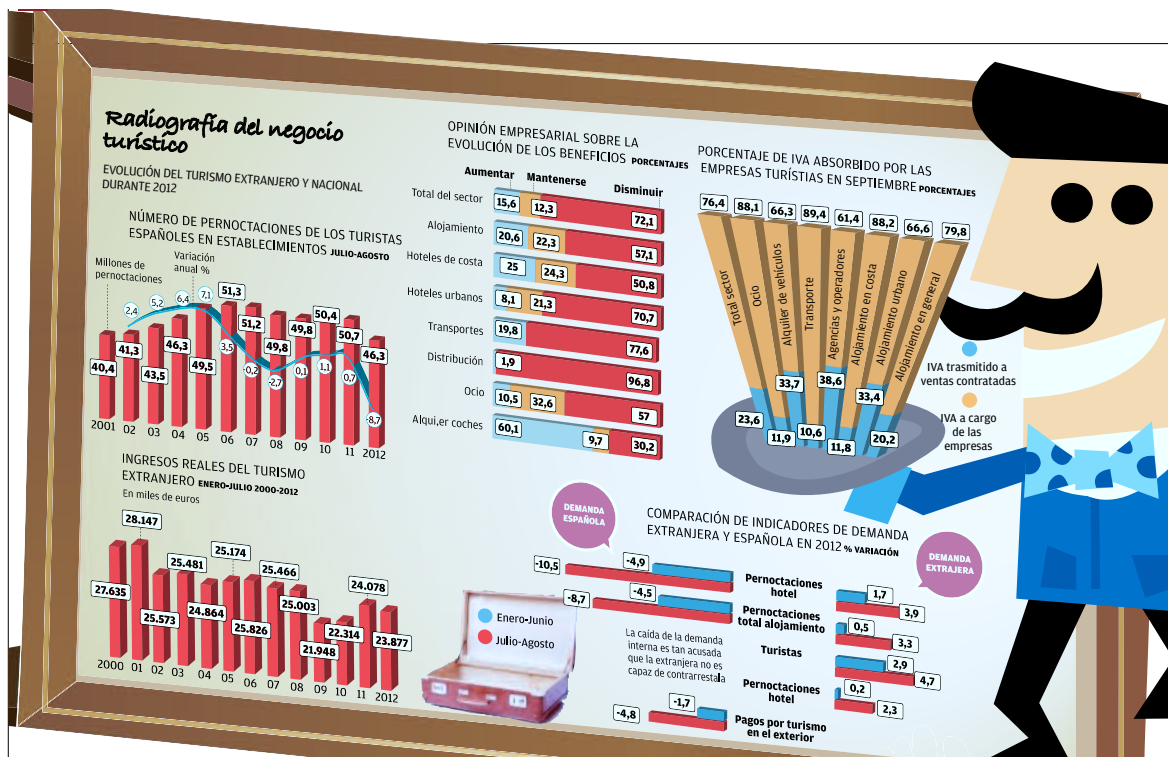
las fiscales como la subida del IVA, y la atonía del consumo interno se están comiendo las ganancias obtenidas por el aumento de visitantes extranjeros. La rentabilidad en el sector, ya de por sí tocada en los últimos años, no hace más que hundirse. Y los empresarios, entre ellos los valencianos, prevén que la situación vaya a peor.

El último informe de Exceltur, la organización que agrupa a las principales empresas del sector, no deja lugar a dudas. La actividad turística ha mantenido en el pasado verano su condición de primer sector exportador español, con un incremento del

PASA A LA PÁGINA 1 ►



Un grupo de turistas en la Ciudad de las Ciencias. MARGA FERRER



Fuente: Exceltur.

I.R. LEVANTE-EMV

VIENE DE LA PÁGINA 2

1,1 % en sus ingresos reales, y también mantiene su volumen de empleo, pero el PIB turístico ha bajado un 1,8 % en el tercer trimestre porque «el repunte de la demanda extranjera no compensa la drástica caída de actividad y gasto turístico de los españoles». En efecto, los visitantes llegados del exterior han elevado en el verano en un 2,3 % los ingresos del sector y en un 4 % las pernoctaciones hoteleras. El número de estas últimas en julio y agosto se ha situado en máximos de la última década, 2,3 millones por encima de los de julio de 2011 y 14 millones más que en el valor mínimo alcanzado en 2009. Estos volúmenes se han visto influidos por la inestabilidad de algunos países competidores del Mediterráneo oriental, el tirón de mercados emergentes clave en el gasto, como el ruso, y la recuperación del mercado británico. En consecuencia, el gasto ha crecido en este segmento en un 2,3 %.

El problema está en el hundimiento del mercado nacional, porque en julio y agosto se ha producido «un nuevo y más intenso descenso (con tasas cercanas y superiores al -10 % en algunos indicadores) del número de viajes y del gasto por parte de los turistas españoles». La demanda interna medida en pernoctaciones ha retrocedido ocho años, hasta niveles de 2004. Pero a esta dificultosa marcha del negocio por la crisis se añaden las medidas gubernamentales para cumplir las exigencias de austeridad impuestas por Bruselas. Exceltur es rotunda al respecto y expresa en su último informe su «honda preocupación por el negativo impacto sobre los resultados empresariales evidenciado por el incremento de las cargas impositivas y nuevas tasas ya implementadas en 2012 (desproporcionadas tasas aeroportuarias e IVA) y las previstas para 2013 (más tasas y sobretasas aéreas, subida de costes eléctricos, posible tasa verde sobre los vuelos y tasa turística en Cataluña)».

HOSBEC

Contra las nuevas tasas de la ley valenciana de impuestos medioambientales

La patronal hotelera de Benidorm Hosbec ha rechazado esta semana el borrador de la Ley de Impuestos Medioambientales de la Comunidad Valenciana, que actualmente se tramita en Les Corts, por entender que se contempla un nuevo tributo eléctrico que, al final, será repercutido a los usuarios y establecimientos. El nuevo impuesto a la generación de energía eléctrica a través de tecnología nuclear, hidroeléctrica y térmica provocará un incremento de los costes energéticos que, en el caso del sector turístico, repercutirá en hoteles y locales turísticos. A juicio de Hosbec, la Comunitat Valenciana sufrirá una nueva pérdida de competitividad frente a otras autonomías. En un comunicado de prensa, esta patronal pide expresamente al Consell que paralice este nuevo impuesto por «su innegable impacto negativo». Según el presidente de Hosbec, Antonio Mayor, «el coste energético para los establecimientos hoteleros no ha dejado de crecer en los últimos 10 años y no podemos permitirnos más margen». «Junto al incremento del IVA, estas iniciativas pondrán una piedra más encima de nuestra industria», afirmó Mayor, quien aseveró que los hoteles no tienen la posibilidad de repercutir estos incrementos de costes por ley a sus clientes. El consumo energético en un hotel es uno de los principales gastos en la cuenta de explotación del mismo y, según Hosbec, puede oscilar entre el 4 % y el 5 % del total. EMV VALENCIA

Los hoteleros valencianos ven con preocupación el año próximo, porque las perspectivas apuntan a que la demanda nacional «caerá mucho»

Las agencias de viaje aseguran que el sector se está reajustando y que ha sido el más perjudicado por la subida del IVA, que ahora llega al 21 %

La cuestión es que la rentabilidad de las empresas declina a marchas forzadas. Exceltur, tras hacer una encuesta entre las empresas, ha concluido que el 72,1 % de las mismas ha experimentado un deterioro de sus resultados en el tercer trimestre, en especial porque en su conjunto han tenido que absorber el 76,4 % del incremento del IVA aplicado en septiembre. El futuro inmediato no es nada alentador, dado que el 63,3 % de los empresarios turísticos espera nuevas caídas en las ventas en el último trimestre de 2012 y el 66,8 %, en sus beneficios.

El presidente de la Unión Hotelera de Valencia, Luis Martí, asegura que la pérdida de rentabilidad es un problema que el sector padece desde 2009. Por un lado, mientras la inflación ha ido subiendo en estos años, los empresarios han tenido que congelar o bajar los precios para ser más atractivos. Y por el otro, los costes se han incrementado significativamente, tanto los fiscales (IVA, IBI, impuestos sobre la energía) como los laborales, que, según explicó a este diario, han crecido un 20 %, debido al convenio colectivo firmado en 2008, un ejercicio en que la crisis no se había manifestado aún con toda su crudeza y en el que las empresas elevaron los salarios de sus trabajadores. «Todo esos factores han repercutido sobre la cuenta de resultados», aseguró, antes de añadir otro factor determinante: «el crédito está cerrado, lo que implica que no hay dinero para llevar a cabo inversiones y que

los costes financieros se han elevado de forma excepcional». El resultado de todo ello es que el empleo en el subsector hotelero ha disminuido en ese período en un 25 %. Según Martí, no se han producido cierres de establecimientos, al menos de forma relevante, aunque sí se han producido cambios en la gestión de los hoteles. En la mayoría de estos últimos casos, la empresa que gestionaba se ha encontrado con que las condiciones contractuales firmadas antes de la crisis eran inasumibles en este momento «y no han podido seguir, lo que ha llevado a buscar a nuevos gestores que los sustituyan con mejores condiciones». El presidente de la Unión Hotelera admite que puede haberse dado el caso de algún promotor que, en esas circunstancias, se ha tenido que hacer cargo de la gestión. Martí opina que las perspectivas para 2013 son «muy preocupantes», porque la demanda nacional «caerá mucho y, si los extranjeros no lo compensan, las pérdidas crecerán».

Por su parte, el vicepresidente de la Confederación Española de Agencias de Viaje, Vicente Blasco Infante, opina que lo que está sucediendo en buena parte es que el sector se está reajustando porque «la oferta había sido excesiva», hasta el punto de que «teníamos la mayor densidad de Europa». Como consecuencia de lo anterior, «han cerrado empresas, sobre todo pymes, y las grandes cadenas se han visto en la necesidad de reducir el número de sus puntos de venta» e incluso aplicar reducciones de horarios y sueldos a sus trabajadores a cambio de evitar los despidos. Aún así, el sector ha padecido bajas laborales y, sobre todo, ha tendido a la temporalidad, acomodando las plantillas a la estacionalidad de este negocio. Una actividad que, según Blasco Infante, es la que más ha padecido el incremento del IVA, dado que, mientras que los hoteles han pasado del 8 % al 10 %, las agencias han alcanzado el 21 % desde el 18 %. «Con un 21 %, los tres puntos de aumento tengo que tragármelos», concluye.